



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9858

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11,25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

MIÉRCOLES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1894.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola
arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y rearco, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.

LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES.

IX.

Causas ajenas á nuestra voluntad nos han obligado á hacer un paréntesis en estos desaliñados artículos que venimos publicando para dar una ligera idea de lo que es —mejor dicho, de lo que ha sido— la Exposición de Bellas Artes.

Casi toca á su fin esta reseña, que ya no se refiere á cosa presente sino á cosa pasada, pues la Exposición de Bellas Artes de Cartagena ha terminado.

Por cierto que al penetrar el otro día en el local y ver que se estaba procediendo al descuelgue de cuadros, surgieron en nuestra mente numerosas preguntas.

¿Será esta Exposición que acaba la primera de una serie ó será tal vez la única que se celebrará en esta población?

¿Veremos otra vez reunidos en un solo local los frutos del talento de los pintores de Cartagena, ó los seguiremos viendo como hasta aquí en el taller de cada uno ó en los es-

caparates de las tiendas de la calle Mayor?

¿Habrá el año que viene en la comisión municipal de festejos, como este año, hombres activos y con los entusiasmos suficientes para acometer tamañas empresas, ó para secundarles mejor dicho, puesto que el pensamiento y la organización corresponden de hecho y de derecho al señor Wssell de Guimbarda?

Y en el caso de que los haya ¿anunciará el municipio á su debido tiempo la celebración del certamen para que puedan preparar los pintores los trabajos que han de exponer y se pueda confeccionar el reglamento, nombrar el jurado y acordar los premios á fin de que resulte verdadero certamen?

¿Quién es capaz de contestar á esas preguntas, aquí donde todo lo dejamos para última hora y á salga lo que saliere?

Sin embargo, no queremos pecar de pesimistas, y abrigamos la seguridad de que volveremos á ver el año que viene la Exposición de Bellas Artes.

Continuando ahora nuestro relato en el punto en que lo interrumpimos el día 29 del pasado Agosto, diremos que el joven pintor D. Alfonso Sibo, paisano nuestro, ha llevado á la Exposición doce cuadros, cuyos títulos son los siguientes: *El Santero*, *Las dos amigas*, *Naufragio*, *La Naranja*, *Buenos vientos*, *La Purísima*, *Una madre con sus hijos*, *La oración de la tarde*, dos cabezas de estudio, dos de fraile y una de marinero.

De estas obras nos ocuparemos solo de dos que son las más notables: Son estas: *El Santero del Calvario* y *Buenos vientos*. En ambos cuadros se ve facilidad de ejecución y buena tendencia de color, constituyendo estos dotes con fundamento, una esperanza para el arte si con constancia sigue sus estudios el Sr. Sibo.

En el primero de los citados cuadros, menos concluido que el otro, hay sobriedad de color y realismo de buena casta; y en el segundo, que por su asunto requiere mayor esmero, se encuentran finezas y tonos delicados.

De las dos cabezas de estudio, la señalada en el catálogo con el nú-

mero 293 es la de una joven, de perfil, con adorno azul al cuello, fina de tonos; la otra es de viejo, de perfil también. Ambas tienen buen color y están discretamente ejecutadas, á pesar de que se nota en ellas las fluctuaciones por que debe pasar su autor hasta tomar rumbo fijo en el escabroso camino del arte.

TIJERETAZOS

Al general Borbón y Castelvi le ha caído un trono de guaga.

Es decir le caerá.

Hasta ahora no le han hecho más que el ofrecimiento.

Una cosa parecida á sí yo, que no tengo ningunas, le ofreciera al vecino cuantas acciones del Banco de España.

Una mujer de Barcelona, que vive en la calle del Robador—¡vaya un nombre!—acogió en su casa á un matrimonio pobre, de esos que «se caen de hambre.»

Y en un momento que la caritativa mujer salió de su casa desaparecieron: el matrimonio, los colchones de la cama y algunas frioleras que han aparecido empeñadas en una casa de préstamos.

Todo eso lo haría el matrimonio pobre en prueba de agradecimiento.

Por otra cosa no.

«El Diario de Huesca» ha descubierto que ciertos caballeros proteccionistas compran trigo en el extranjero y lo muelen en España.

¿Pues qué creía el colega?

Cada uno es proteccionista de lo que les conviene.

Y de la prosperidad de los intereses nacionales se les da un biga.

Dice un periódico de San Sebastián que durante la temporada veraniega han visitado aquella población quince duques, cuarenta y ocho condes, setenta marqueses, siete vizcondes y cuatro varones.

Pocos varones son.

A menos de que no ande mal de ortografía el colega.

Una noticia como tantas otras:

«El Noticiero Mataronés dice que las vacas que han llegado á esta ciudad para ser lidiadas mañana, una de ellas ha embestido á uno de los pastores con tan mala suerte que ha debido ser trasladado á su casa gravemente herido.»

Ese debe vale un Perú.

Hay obligaciones que son de oro.

La fotografía al alcance de todos

NUEVA INVENCION



COPIAS DE LOS RETRATOS HECHOS POR UN AFICIONADO.

- I.—Su señor papá, en el momento de dar un mal paso.
- II.—La señora mamá el día que estrenó traje.
- III.—La señorita N. y su perra (cliché hecho con demasiada rapidez).
- IV.—Un matrimonio amigo de la casa. (Ingerto especial).
- V.—La señorita X. (Con notas).
- VI.—El señor Z. (Decapitado involuntariamente).

ALLAH-AKBAR.

23

Y calló la voz de la esclava, y la voz de la sultana se dejó oír, haciendo revolar de alegría á los pardos ruiseñores encerrados en las jaulas de oro pendientes del artesonado.

—¡Oh! yo he soñado; yo he visto junto á mí á Aben-Hamet. Sí, era él.

Yo he visto sus ojos negros, su toca blanca, su caftán rojo.

Su almaizar ha rozado mi túnica, y su mano ha estrechado mi mano.

¡Oh! sí, que vaya esta noche á Generalife; es necesario que se separe de mí.

Yo soy la sultana, vive Abu-Abdallah, y el cuartel real del esposo no debe ser manchado con borrón de infamia por la esposa.

Inclinó la sultana la cabeza sobre el seno un momento, y luego se tornó á la esclava.

—Estos artesonados y estos muros callarán; y callará la noche que le ha envuelto en su sombra, y será un profundo misterio la venida á mi cámara de ese hombre.

Calla tú, porque la muerte no te haga enmudecer con la eternidad.

Vete; el día esclarece y el señor se acerca.

Oíanse lentas pisadas en el *Patio de Lindaraja* (7), la esclava salió por una estrecha puerta que condu-

22 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

los brazos y deslumbrantes de blancura, á la luz opaca de las lámparas, dejando ver entre la ancha plegadura de su túnica de brocado un pie magnífico y parte de su pierna adornada con una ajorca de oro, era la más hermosa imagen del arcángel de la tentación.

Sus crenchas entrelazadas de perlas se tendían sobre los almohadones, orlando su frente pura, tersa y magestuosa: sus cejas perfectamente arqueadas, coronaban sus ojos garzos, que, obedeciendo á un recóndito pensamiento, lanzaban rayos de amor al través de sus entreabiertas y sedosas pestañas y sobre sus mejillas, á quienes hubieran robado envidiosas su blancura la azucena, y la rosa su leve carmin, se deslizaban dos lágrimas tranquilas.

La mujer que entraba en el retrete se detuvo delante de la que reposaba en el diván.

Su voz recatada, contenida por el temor y el respeto, resonó entre el silencio de la cámara.

—Poderosa sultana, lámpara de perlas que brillas con la luz de tu hermosura.

Ya se aleja el corcel del abencerraje; ya le envuelven en su sombra las neblinas de la mañana.

Pero el abencerraje tornará á ver á la sultana en Generalife, hoy, cuando la noche estienda su sombra, y el mueden llame á los fieles desde el alminar á la oración de alajá.

ALLAH-AKBAR.

19

los jardines y en los muedenes en los alminares llamaban á los fieles á la oración de azobih (3).

Amanecía el día fatal de giunmada primera de la luna de safer (4) del año ochocientos noventa y seis (1) de la Egira.

Granada despertaba lentamente y empezaba á dominar el espacio los millones de rumores que acompañan al día.

La Alhambra, orlada ya con la blanca luz de la alborada, destacaba sobre la *Colina Roja* su corona de torres, como un castillo de los cuentos de hadas velado por la niebla.

En sus adarvos se escuchaba el crujir del arnés del atalaya, que se deslizaba en lento paso á lo largo de las almenas con la adarga embrazada y la ballista al hombro.

De tiempo en tiempo se escuchaba su grito de vigilancia, que era repetido en *Djeneh-al-arife* (2) y en los Aljares, y se extendía á lo largo de los muros hasta espirar perdido en el silencio y la distancia.

Todo dormía en el alcázar; algunos esclavos etíopes, apoyados en largas lanzas, inmóviles y silenciosos, parecían como estatuas encantadas en las puertas de los retretes y en los ángulos de los patios, á la

(1) 1491 de J. C.

(2) Generalife.